

En encuentro se premió a diputado Andrés Aylwin

Clausuran reunión de salud mental continental

En un fraternal ambiente de intercambio de experiencias y análisis de la situación en que se encuentran los países del Cono Sur respecto de la salud mental tras pasar por períodos gubernamentales dictatoriales, finalizó la Conferencia Internacional de Salud Mental Comunitaria, organizada por la Asociación Latinoamericana de Derechos Humanos (Aldhu) y Kairos de Uruguay.

Los asistentes trabajaron sobre propuestas para cambiar esta situación en una concertación de esfuerzos entre profesionales de la salud e instituciones, gubernamentales y no gubernamentales.

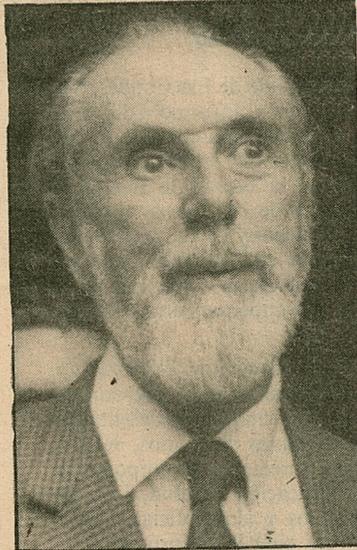
El documento final que recoge las resoluciones sostiene, en parte, que a partir de la imposición de gobiernos dictatoriales a los países del Cono Sur, la característica fue la destrucción y atomización del tejido social, el aniquilamiento de los militantes y resistentes.

“Las muertes, las desapariciones, la legitimación de la violencia desde la práctica estatal sistemática, el costo social expresado en un dramático descenso de la calidad de vida de vastos sectores de la comunidad y el miedo, se constituyeron en la realidad cotidiana y marcaron el presente, generando serias secuelas al futuro”, precisa el documento.

Sobre la temática de reparación, plantean como fundamental tender a la creación de una legislación solidaria para la salud. “El *no a la impunidad*, que es una condición para la salud mental de los pueblos, exige para su efectividad una base social amplia que permita al ciudadano percibir la eficacia de su práctica social”, agrega.

Premio a Andrés Aylwin

Durante el desarrollo del encuentro, realizado en el Centro Canelo de Nos, el secretario general de Aldhu, Juan de Dios Parra, entregó el premio “Leonidas Proaño” al diputado Andrés Aylwin, por su des-



Andrés Aylwin.

tacada trayectoria en la defensa de los derechos humanos.

El acto se inició con la lectura de una carta del Presidente de la República saludando el evento y felicitando a su hermano Andrés por “tan merecido galardón”.

Al agradecer el premio y la asistencia de personeros de gobierno, embajadores, dirigentes sociales, amigos y familiares, Aylwin expresó su deseo de que “ojalá llegue el día en que no sean más atropellados los derechos humanos de ningún hombre, para que, este tipo de distinciones que hoy se me otorga, carezcan ya absolutamente de vigencia”.

Asimismo, sostuvo que en materia de derechos humanos no puede haber “relativismos”, precisando que toda violación es condenable y que “frente a las voces de fanáticos o tiranos que volverán a hablarnos de dramáticas necesidades de Estado que requieren de crueldades transitorias, que a veces se prolongan por decenios, no dejemos jamás de orientar nuestra mirada y nuestra conciencia a Calama, Pisagua, Lonquén y tantos otros lugares”.

La Epoca
23/6/91